

El Obrero Ferroviario

Organo de la Federación Obrera Ferrocarrilera

Aparece mensualmente

Secretaría: abierta de 12 a 6 y de 8 a 10 p. m. | Redacción y Administración MÉJICO 2070, U. T. 1595 (Libertad) | Reuniones del Consejo Federal los viernes a las 8 p. m.

Año V — Buenos Aires, Febrero de 1917 — Núm. 45

Cómo debe contestarse al despotismo de las empresas

Las empresas ferroviarias parecen dispuestas a provocar una lucha. Ellas no ignoran que el personal, desde 1912, ha venido trabajando con verdadera dedicación y entusiasmo para dar vida a una organización, y que ésta, como si respondiese a una ley natural, ha ido venciendo todos los obstáculos; y sus fuerzas, aunque de un modo paulatino, han crecido constantemente.

Es sabido, por otra parte, que el primer propósito de las empresas, consistente en mantener al personal en un estado de completa desorganización, ha fracasado. Su obstinada resistencia al movimiento de los compañeros de tracción, en 1912; los millones sacrificados con el propósito de destruir la organización (que en ese entonces estaba limitada a La Fraternidad) resultaron completamente estériles en este sentido.

El chicaneo y dilación de las empresas en reincorporar paulatinamente al personal huelguista, con lo cual esperaban debilitar la organización, tampoco les dió el resultado apetecido. La Fraternidad, no sólo no desapareció, sino que es hoy más vigorosa y fuerte que nunca.

En cuanto al personal de los demás departamentos, la terquedad intransigente de las empresas en 1912, lejos de impresionarlo en contra de toda organización, hizo comprender a éste que *sus condiciones de trabajo no podrían mejorar hasta tanto no hubiera una organización con fuerza suficiente para imponerse ante las empresas y el gobierno*, ya que este último se reveló en aquella oportunidad como un fiel servidor de las primeras.

Estos resultados tan contradictorios a los fines que las empresas y el Estado perseguían con su resistencia a las reclamaciones de los compañeros de tracción, no pueden sorprender a nadie. La historia está llena de contradicciones semejantes, porque la vida rara vez o nunca obedece a las decisiones caprichosas de los hombres. Además, lo que ha ocurrido a las empresas, sucedió muchas veces a los mismos obreros, cuando éstos, sin contar con una organización robusta y sin tener en cuenta las circunstancias del momento, dejándose guiar por sus necesidades, instintivamente, se lanzaron a conquistar mejoras para las cuales no disponían de la fuerza necesaria. Y, naturalmente, no sólo no pudieron ver realizados sus anhelos, sino que perdieron el trabajo, y, lo que es más grave, destruyeron completamente la organización de ese entonces.

En efecto, por ligera que sea la mirada dirigida al pasado de los ferroviarios argentinos, no encontraremos más que desastres. ¿Dónde están aquellas poderosas organizaciones de los Talleres del Sud, de Liniers y del Central Argentino? ¿Dónde está la Confederación Ferrocarrilera? Todas ellas y otras que en homenaje a la brevedad no mencionamos, desaparecieron una tras otra al emprender luchas para las cuales no estaban preparadas.

Del desastroso pasado de nuestro gremio, nos quedan estas enseñanzas que, si se las tienen presentes pueden ser muy provechosas para nuestra acción ulterior; porque *el éxito de las reivindicaciones obreras, más que de la justicia que en sí encierran, depende del grado de organización y de la fuerza que cada gremio disponga.*

Por tal causa, si no queremos incurrir en los errores anteriores, hemos de obrar con mucho tino y no prestarnos a las emboscadas que las empresas preparan. Ellas se han dado cuenta del creciente progreso de nuestra organización; han podido comprender que los abusos, las arbitrariedades e injusticias a que someten a nuestros compañeros activos, no han tenido la virtud de detener el crecimiento de la Federación. Ven que nuestras fuerzas aumentan diariamente; que la unión entre el personal de tráfico, tracción, talleres, oficinas y vías y obras es cada vez mayor; y como saben que no pasará mucho tiempo sin que el gremio haga una reclamación general, intensifican las persecuciones: rebajan, multan, suspenden y destituyen a nuestros compañeros con el fin de sembrar el desaliento en las filas sindicales o provocar conflictos parciales, que ellos saben que podrán sofocar fácilmente. Además, esta actitud agresiva de las empresas, sus esfuerzos por empeorar las condiciones de trabajo, tienden a crear en el gremio un espíritu puramente defensivo, en contraposición del espíritu de conquista que fomenta la organización.

Y bien; nosotros, sin hacer el juego a las empresas, por lo que veremos más adelante, estamos en condiciones de responder ventajosamente a sus ataques.

Las empresas pretenden obligarnos a recurrir a las huelgas parciales para abatirnos fácilmente, y a declarar una huelga general antes de haber consolidado nuestra organización y realizada definitivamente la unión del gremio, cosa que no nos conviene hacer. Pero... tampoco podemos permanecer impasibles ante los ataques de nuestros enemigos, si no queremos ver malogrados cinco años de esfuerzos y sacrificios. ¿Qué hacer, pues?

Es sabido que la parte más vulnerable de los capitalistas es el bolsillo. Un ataque a las ganancias de las empresas equivale a una puñalada en pleno corazón. ¿Y quién ignora que las ganancias dependen del funcionamiento regular de los ferrocarriles, y éste de nuestra atención y nuestros esfuerzos? ¿Acaso no podemos nosotros perturbar la marcha regular de los trenes? ¿Un trabajo *descuidado* no puede contribuir a *entorpecer la marcha de los convoyes?*

Las empresas sólo han pensado en la huelga; pero nosotros debemos demostrarles que tenemos múltiples recursos a nuestro alcance.

En todos los países las huelgas ferroviarias son poco frecuentes; pero los personales acostumbran responder a cada abuso con actos de sabotage.

¿Por qué no hemos de imitar nosotros ese procedimiento? Si las empresas nos persiguen; si ellas destituyen compañeros nuestros sin ningún motivo; si nos recargan de trabajo; si nos aplican multas y suspensiones a granel, ¿debemos nosotros preocuparnos de sus intereses? De ningún modo.

En Italia y en Francia, el descontento de los ferroviarios se exterioriza por un descuido en el trabajo. Las cargas, en vez de llegar a destino, vuelven frecuentemente al punto de partida. Los trenes nocturnos de pasajeros hacen paradas, generalmente a pocos kilómetros de cada estación, porque una luz roja les señala que hay peligro... Y, como ocurre siempre, cuando el personal del tren y una parte de los pasajeros más curiosos acércanse al punto fatídico, suelen encontrarse con un letrero colgado de un viejo farol, y concebido en estos o parecidos términos: *el personal ferroviario insiste en las mejoras pedidas y advierte al público que los trenes no marcharán regularmente hasta tanto la empresa no haga justicia a sus obreros y empleados.*

Y si esto se hace en Francia y en Italia—países densamente poblados,—¡con cuánta mayor facilidad podrá hacerse entre nosotros!

Este procedimiento, además de exteriorizar el descontento del personal, tiene la virtud de intensificar la agitación y la propaganda entre los mismos obreros ferroviarios.

Y esa actitud no entraña ningún abuso ni arbitrariedad: ella es la exteriorización de un alto principio de justicia y equidad: a malos tratos y mala paga, mal servicio.

Invitación de la F. O. R. A. a los sindicatos autónomos

Con fecha 18 de enero próximo pasado la Federación Obrera Regional Argentina ha dirigido, cumpliendo con ello los deseos de todos los federados, una invitación a las sociedades gremiales pidiéndoles su incorporación a esta institución federativa nacional.

Todos esperamos suspensos la resolución que esa plausible iniciativa merezca de parte de quienes, en verdad, no debieran nunca haberla esperado: la unificación de la clase obrera es el más sano y debiera ser el más caro de los anhelos inmediatos del proletariado del país. Resultaría un contrasentido inexplicable que hubiera aún obreros que se levantaran contra esta gran esperanza. Los gremios que hoy formamos la F. O. R. A.—y creemos interpretar el sentimiento de todos—no podemos concebir en la actualidad, que para alguien nuestra conducta pueda ser sospechosa, que ¡exista en la Federación Regional un solo gremio, cuya conducta sea motivo para que las entidades autónomas no quieran acercarse á nosotros.

Hay una cosa que debe tenerse siempre presente: que los tiempos han cambiado.

Los sindicatos que componemos la institución que nuevamente invita a la unidad proletaria, necesitamos esta unidad; los sindicatos invitados también la necesitan.

He aquí el gran motivo, la gran necesidad a la que nadie puede escapar. Y si para esto se espera la ocasión, nunca como ahora más oportuna, si se tiene en cuenta que dentro de poco debe realizarse el congreso ordinario de la F. O. R. A. y el interés que existe en que toda la clase obrera del país emita por su intermedio, con la más amplia extensión, su voluntad, respecto de todas las cuestiones que en estas reuniones magnas del proletariado revolucionario se ventilan.

Del mismo espíritu de los acuerdos de la F. O. R. A., que informan la invitación que tratamos, se desprende la sinceridad y rectitud de ella. Están así concebidos:

"1°. Invitar por circular a todos los sindicatos autónomos del país á que resuelvan su adhesión a la F. O. R. A., a objeto de convocar el X congreso ordinario, y, participen en la preparación del mismo.

2°. Fijar un plazo que fenecerá el 15 de marzo próximo para que remitan la contestación.

3°. Significar a los sindicatos de la capital la conveniencia de que se adhieran para constituir inmediatamente la Federación Local o Bolsa de Trabajo.

4°. Convocar a los delegados de todas las organizaciones adheridas (y las que se adhieran dentro del plazo indicado) a una reunión extraordinaria, que tendrá lugar el 31 de marzo, a objeto de fijar la fecha y localidad para la realización del próximo congreso y renovar el Consejo Federal."

Ahora, hágase sentir también la sinceridad de los sindicatos autónomos. La Federación Obrera Ferrocarrilera espera saludar en esta circunstancia la unión definitiva del proletariado argentino.

Tercer Congreso de la F. O. F.

A LAS SECCIONES

Recordamos a las Secciones que desean formular proposiciones para el tercer Congreso de nuestra institución, que se efectuará en los días 6 y 7 de abril, deben formularlas y transmitirlas al Consejo Federal antes del 25 del mes en curso. Transcurrido ese plazo no se tomará en consideración ninguna proposición, debido a que, para el 1°. de marzo debe estar confeccionada la orden del día del Congreso.

Como se ha dicho, en el número anterior del OBRERO FERROVIARIO, sólo tienen derecho a formular proposiciones aquellas Secciones que se encuentran en las condiciones exigidas por los artículos 24 y 58 de los Estatutos.

El Consejo Federal.

Como se trabaja en los Ferrocarriles del Estado

Sin desconocer la situación nada envidiable del personal empleado en los ferrocarriles particulares, estamos en condiciones de afirmar que, comparada con la del que vegeta bajo la férula terrible del Estado patrón, no es la de aquél la peor y más angustiosa.

Y prescindiendo de mayores comentarios, remitámonos a los hechos.

En los ferrocarriles del Estado las multas, el prorrateo y las suspensiones están a la orden del día en forma que no admite paralelo de confrontación. Ello se debe a que, con este sistema, los administradores han descubierto el medio incomparable de "hacer economías"—como dicen ellos—saqueando incesantemente al personal y ahorrándose el pago de los salarios correspondientes al prorrateo y a los 10, o más días, que duran las suspensiones.

El reglamento especifica ocho horas de servicio para el personal de pasajeros; lo que no obsta que trabaje 18 y 20, sin contar las veces que le toca el turno de 33 horas ininterrumpidas, en el servicio de 961 kilómetros que media entre Santa Fe a Catamarca.

Cuando un jefe suspende, a un guarda, por ejemplo, lo reemplaza, invariablemente, con un cambista, con un peón o cualquier otro, tenga o no la mínima idea del trabajo que va a ejecutar. La cuestión es llenar el hueco dejado por el suspendido, aunque el sustituto sea incompetente y trabaje dos noches y un día seguidos, expuesto al peligro de caerse del furgón vencido por el sueño o el cansancio.

Los guarda carga, a su vez, hacen servicio de trasbordo, de leñeros y hasta peones de planchada, porque estos últimos, donde no los suprimieron figuran en las planillas como tales, pero desempeñan, en realidad, funciones más honorables: hacen de mozos de mano de los inspectores de tráfico...

Y así, siguiendo la interminable línea de este círculo vicioso, los cambistas trabajan noche y día, haciendo de encargados y serenos de galpón, empleados en la carga y descarga de vagones, en dar leña a las locomotoras, en atender la huerta del jefe de estación, regar las macetas de flores de *la jefa* y estar constantemente en movimiento a las órdenes de auxiliares, telegrafistas, etc., corriendo a los mil mandados que emanan de los quehaceres domésticos de sus superiores, que tratan al cambista peor que al último de los sirvientes, pues ni pieza para vivir le dan, no obstante ocupar más de las necesarias los jefes de mayor y menor cuantía.

Todo lo expuesto, y algo más, es del dominio íntimo de los inspectores y encargados de velar por el fiel cumplimiento de las leyes pertinentes al caso. Pero cada vez que uno les habla del asunto se hacen los desentendidos o, para sacarse al importuno de encima, prometen, aparentando preocuparse, remediar las anormalidades apuntadas "cuanto antes"... Y este *cuanto antes* ya viene prolongándose demasiado sin que se hayan cambiado las cosas; pues al contrario, van empeorándose día a día y seguirán por el mismo camino, si los interesados en poner coto a este cúmulo de calamidades no se resuelven por medios más expeditivos, cuyos resortes poderosos los tenemos a mano en la organización sindical de los trabajadores del riel.

Un ferroviario del Estado.

La Federación ante el Gobierno Nacional

Respondiendo a los reiterados deseos manifestados por algunas secciones, el Consejo Federal de la F. O. F., en su reunión del 29 de diciembre ppdo. acordó presentar un memorial al ministro de obras públicas, doctor Torello, a objeto de elevar al conocimiento del poder ejecutivo de la nación la actitud provocadoramente despótica de la empresa del Sud; denunciar las irregularidades arbitrarias de las demás y las que se cometen en los ferrocarriles del Estado, cuyos abusos constituyen en la generalidad de los casos la más descarada violación de las disposiciones legales existentes. Al efecto, se designó al secretario general, al tesorero y al secretario de actas para que, en nombre de la Federación, se entrevistaran con dicho ministro y ampliaran verbalmente las razones que nos asisten y la relación de los hechos expuestos en el memorial.

El 17 de enero la delegación fué recibida deferentemente por el ministro, quien, una vez interiorizado de los motivos que habían determinado al Consejo Federal presentarse por primera vez ante el poder ejecutivo, manifestó que estudiaría con toda detención las denuncias formuladas.

En el curso de la conversación declaró el doctor Torello que "reconocía la existencia de muchas anomalías en los ferrocarriles, debido en gran parte a los gobiernos anteriores, los cuales habían tenido excesivas complacencias con las empresas. Pero—agregó—puedo asegurar a ustedes que el actual gobierno, si bien no podrá tomar la defensa de los obreros, está resuelto a hacer cumplir estrictamente las leyes y reglamentos"

A esto contestaron los delegados que la Federación "no había ido a solicitar protección al poder ejecutivo nacional, sino a relatar hechos violatorios de las disposiciones vigentes, los cuales podrían dar margen a conflictos que, si bien tendrían la virtud de hacer entrar en razones a las empresas, también tenían el grave inconveniente de lesionar los intereses de la industria, del comercio, y de la población en general; lo que indudablemente no resultaría del agrado del gobierno. Por lo tanto, la Federación, antes de recurrir a medios extremos, consideró oportuno formular estas denuncias a objeto de que el poder ejecutivo pueda adoptar las medidas que creyera conveniente".

Reiterando las seguridades de que el gobierno está animado de las mejores intenciones para solucionar estos asuntos, continuó el ministro pidiendo que el gremio tuviera "un poco de paciencia, pues una huelga ferroviaria en estos momentos arruinaría al país y aumentaría dificultades al nuevo gobierno".

La delegación hizo notar que "lo que pudiera sobrevenir dependía más de las empresas que de nosotros, pues si éstas continúan provocando situaciones difíciles con la destitución de obreros y empleados por el mero hecho de pertenecer a la Federación, es presumible que nos veamos obligados a defendernos.

El ministro, que, al parecer, desea seriamente evitar una huelga, pidió insistentemente que antes de precipitar medidas extremas, recurrieran al poder ejecutivo, asegurando que éste "haría respetar nuestros derechos, puesto que los obreros y empleados ferroviarios, como todos los habitantes del país, *tienen perfecto derecho de asociarse*".

Por último, la conversación recayó sobre la irregularidad en los pagos del personal empleado en los ferrocarriles del Estado. Al respecto declaró el ministro que esas irregularidades no podrían desaparecer de inmediato, en virtud de hallarse la administración de los mencionados ferrocarriles intervenida por el congreso. Además, hizo presente que una vez terminada la investigación que actualmente lleva a cabo la cámara de diputados era muy probable que el poder ejecutivo interviniera a su vez la susodicha administración.

Antes de terminar la entrevista, informó el ministro a los delegados que se hallaba ocupado en el estudio del escalafón que gestionaban los compañeros de La Fraternidad para el personal de tracción, y que una vez terminado ese asunto, estudiaría atentamente nuestro memorial.

—

El 25 de enero, el ministro recibió a una nueva delegación de la Federación, compuesta del secretario y dos socios de la Sección Rosario, los que hicieron entrega de un escrito denunciando las pésimas condiciones de trabajo y de higiene que rigen en los talleres de Pérez, así como también informando de la reclamación que los compañeros allí empleados piensan formular a la empresa.

Las malas prácticas

Al referirme a lo que motiva el título que encabeza estas líneas, lo hago con el exclusivo objeto de hacer crítica a ciertas secciones, y, por ende, a sus asociados, por si es posible que haya un poco de profilaxis en ellas.

Por los informes de los delegados en jira, y también por la correspondencia que se recibe en el Consejo Federal, se ha podido notar que en muchas secciones, a pesar de tener un buen contingente de afiliados, las prácticas sociales están en desuso, pues llevan una administración que podríamos calificar de "sin juicio".

Para que una sección tenga buena marcha, es necesario que su administración sea muy escrupulosa; porque no hay nada que siembre más la desconfianza que una administración desordenada. No dudamos que la mayoría de los componentes de las secciones estén poseídos del mejor espíritu y sinceridad; pero esto no basta. Es necesario que todos sus actos sean bien controlados por cada uno de los asociados. Para que se llevara una buena administración, el Consejo Federal ha hecho imprimir libros índices, planillas, etc. También es necesario que todas las secciones tengan su libro copiador, para que se pueda comprobar y exponer en cualquier momento dado, todas las relaciones escritas, ya sea con el Consejo, con los asociados u otra clase de correspondencia.

Otro asunto de suma importancia es el nombramiento de secretario. En algunas secciones éstos son personas ajenas al gremio, que desempeñan su cargo *ad honorem*, lo cual no deja de ser un grave inconveniente, pues por muchos conceptos es necesario que el secretario de cada sección sea ferroviario. Y si en alguna parte éste es rentado — cosa que ha de evitarse en lo posible —, debe emplearse con preferencia a un compañero del gremio, que son los más indicados por el conocimiento exacto que tienen de las diversas cuestiones ferroviarias.

En cuanto a cumplir con las disposiciones del Consejo, remitiendo planillas, cotizaciones, listas, referéndums, etc., hay muchas secciones que se duermen con la tranquilidad de los justos... Sin embargo, debieran tener presente que sin aquellas planillas, cotizaciones, etc., el Consejo no puede desarrollar bien su acción en beneficio de todo el conjunto: de la parte del gremio organizado y aun de aquella que todavía permanece en estado inconsciente.

Otro mal que va volviéndose grave, es el pedido de exoneración de pago. Esto, lejos de ser conveniente a la organización, la perjudica; porque nunca puede haber causas para eximirse de la contribución pecuniaria, puesto que igual se cobran los recibos a los asociados. Y si éstos son pocos, como pocos deben mandar las cotizaciones, ya que lo mismo están obligados a efectuar sus gastos.

La obra proficua que puede desarrollar el Consejo depende, pues, de las secciones. Y si éstas se preocupan del Consejo como si su sede estuviera en el planeta Marte, claro está que nunca se hará nada serio y que su acción tendrá que desarrollarse al azar.

Un caso notable lo constituyen aquellas secciones cuyos administradores temen dejar para el Consejo un centavo más de lo correspondiente en concepto de cotizaciones... Y las hay que ni siquiera pagan lo estatuido, pues hasta "mochan" cotizantes... Los secretarios o tesoreros que así proceden son dignos de la mayor censura, pues debieran darse cuenta que escamotear al Consejo fondos para aumentar los de su sección es impedir, ni más ni menos, el desenvolvimiento de la organización donde ésta no existe; lo que equivale a coartar, imposibilitándola, la misión principal que hoy tiene el Consejo.

En fin; si hasta ahora las cosas no se han hecho como debieran hacerse, sino como se han podido hacer, hoy, que comprobamos un sensible progreso en la Federación, es necesario efectuarlas como es debido, normalizándolas y rigiéndolas por los Estatutos y reglamento seccional.

El niño que en sus primeros pasos trastabillaba, hoy ya debe caminar resueltamente derecho, como cuadra a un hombre.

Villaroel.

Los verdaderos responsables

Para el compañero J. F. Fernández.

"Los verdaderos culpables de que miles de madres sucumban con el corazón transido de dolor; los que hacen que pobres criaturas vaguen huérfanas en medio del arroyo; los que hacen quedar a miles de mujeres jóvenes sin sus prometidos, sin sus queridos compañeros" somos nosotros, compañero.

Nosotros los trabajadores que tenemos en nuestras manos la varita mágica que impediría todas esas dolorosas injusticias que no evitamos... Nosotros que poseemos la verdadera fuerza: la producción, el sostenimiento de la vida y no sabemos aprovecharla. **Nosotros, que solamente con negarnos a producir lo necesario para que se alimenten** esos imbéciles que van a guerrear estúpida, fanáticamente, porque así conviene a los parásitos que, cual vampiros hambrientos nos chupan la sangre, si quisiéramos los obligaríamos a suspender la horripilante hecatombe.

Por eso somos los verdaderos culpables porque permanecemos indiferentes, sin un gesto de rebeldía, siendo que los trabajadores conocemos nuestra fuerza soberana, incontrarrestable. Por eso mereceríamos el apóstrofe de Ghiraldo:

espíritus sin luz, almas sin alma,

porque nos domina la cobardía, el vil miedo...

Convéncete, compañero. No son ellos los amos, los que tienen la culpa. ¿Que se aprovechan de nuestras miserias? ¡Hacen bien, ya que nosoros, la majada humana, se lo permitimos con plena conciencia de lo que hacemos! Los que vemos que sacaríamos la mejor parte en la batalla y huimos cobardemente de ella, nos merecemos eso y mucho más...

Compañero: ellos, los capitalistas serán los verdaderos criminales, pero nosotros, los trabajadores del mundo, que contemplamos resignados sus crímenes; que conocemos la verdadera fuerza de que disponemos y sin embargo nos dejamos esquilmar y asesinar sin tratar tan siquiera tomar la defensa, ¡oh, sí, somos los únicos, los verdaderos responsables de todos los crímenes!

"Uníos como un solo hombre — les dices tú —, que sólo cuando estéis fuertemente unidos podréis levantar vuestras cabezas de gigantes y fulminar las bases de esta sociedad que venera al parásito y desprecia al productor; de esta sociedad donde a los buenos, a los todo corazón y cerebro se les carga de cadenas". Pero, no tengas cuidado que se cuidarán bien de no oírte. Porque no quieren ser buenos, temiendo que también a ellos, como a los mártires de las nuevas ideas, los carguen de grillos..

Convéncete, compañero: hoy desconocemos el altruismo. Somos, la mayoría de nosotros, tan egoístas, que no queremos arriesgar nada, absolutamente nada por el bienestar de todos.

Compañero: dediquemos todas nuestras fuerzas a un solo fin: acostumbrar a los trabajadores a ser hombres... A que pierdan el miedo de que están poseídos. Entonces, cuando todos seamos hombres, cuando no exista la cobardía, háblales del porvenir... Muéstraselo en toda su magnitud, que ya no te llamarán loco, sino por el contrario, serán otros tantos luchadores dispuestos a dar la vida por la emancipación de la Humanidad.

Floreda de Nánferz.

EL DIOS CULPABLE

Son tantos y tantos los lamentos y estériles imprecaciones que a diario oímos de labios de obreros y empleados ferrocarrileros que, con razón, a veces quedamos asqueados y hasta convencidos de que el hombre es el ser más quejumbroso y aullante de la creación.

Y es natural que así pensemos. Reflexionen nuestros lectores sobre la patética y compungida figura que presentan esos compañeros de trabajo y descubrirán el fondo de inercia aplastadora gravitando en almas que sólo se manifiestan para bostezar entre suspiros la eterna queja salpicada con exclamaciones de dolor...

¡Y cuánta bajeza moral existe en esos pobres de espíritu, sobre todo cuando la nota lastimera se entrecorta con ridículas maldiciones al ente imaginario que llaman Dios o "al injusto régimen burgués", etc., a quienes les atribuyen las vicisitudes de sus zarandeadas vidas!

No comprenden los cuitados que las causas de las infinitas calamidades que pesan sobre sus espaldas macerando sus cuerpos, envileciéndoles el alma y malográndoles hasta la pequeña tranquilidad íntima del hogar, no hay que buscarlas ni en la fantasía del dios desconocido, ni en la denominada "injusticia social", sino en la cobardía de ellos mismos. Si en lugar de esterilizarse en inútiles quejidos se dedicaran a la acción práctica de la organización, actuando con perseverancia en sus respectivos sindicatos, para que éstos, extendiendo la influencia de su radio de acción lleguen al taller, a la oficina y tráfico en general, imponiendo el nuevo derecho proletario, abarcarían en toda su inmensidad lo que va del *ser* al *no ser*. Comprobarían la enorme diferencia que hay entre *ser* esclavo cobarde que arrastra las cadenas al monótono compás del lamento de sus penas; y *no ser* nada de eso en virtud de la actividad puesta en la obra fecunda del sindicato, que dignifica, da a los trabajadores ese temple acebucheno de los espíritus fuertes y los coloca en el plano superior de vida en que **nada tienen que envidiar ni maldecir porque saben que todo lo pueden conquistar.**

¿Puede haber algo más claro, más sencillo, más terminante? Y sin embargo los eternos cantores de endechas tristes continúan su andar somnoliento con la pesada cruz del salario a cuestas, implorando misericordia a los privilegiados de la tierra o culpando estúpidamente a Dios y a la "injusticia humana" de la pesada carga que soportan.

¿Cómo haremos para demostrar que el verdadero, el único culpable de las desdichas de la clase obrera, no es el Dios de la corte celestial ni ninguna otra abstracción, sino el mismo dios proletario?

La organización hablará en los hechos y éstos, quiérase o no, *volentem ducit, nolentem trahit*.

J. A.

Propaganda por el interior

El anhelo de intensificar la propaganda organizadora por el interior del país, ha podido, por fin, materializarse. Hace muy poco tiempo que los delegados de La Fraternidad recorrieron una gran parte del país en misión de propaganda; y antes que se extinguieran los ecos de esa obra, ella es renovada por nuestra institución y la Federación Obrera Regional Argentina, las que deseosas de apresurar el resurgimiento de la organización y contribuir a orientar las energías obreras por el más recto camino, llevan a cabo, en estos momentos, con resultados profícuos, una jira de propaganda, por las líneas del Sud, Pacífico, Oeste y Compañía General.

Por nuestra institución, la jira está a cargo de un miembro del Consejo Federal; y por la F. O. R. A., a cargo del camarada Sebastián Marotta. Pero, como por razones de economía los delegados visitarán distintas localidades, cada uno de los propangandistas está investido de la representación de las dos instituciones.

La jira actual comprenderá las siguientes localidades: Chascomús, Dolores, Maipú, Mar del Plata, Necochea, Balcarce, Ayacucho, Tandil, Tres Arroyos, Coronel Dorrego, Bahía Blanca, Ingeniero White, Maldonado, Rivera, General Pico, Trenque Lauquen, Pehuajó, Nueve de Julio, Bragado, Mechita, Chivilcoy, Villars, Mercedes, Junín, Alberdi, Rufino, Laboulaye, Mackenna, Justo Daract, Villa Mercedes, Huinca Renancó, Realicó, Ameghino y Lincoln.

Una vez que los delegados hayan visitado las localidades indicadas, regresarán a la capital, e inmediatamente, se iniciará una jira amplia por el centro y el norte de la República.

Los intelectuales

I

Así han dado en denominarse ellos, y así los llamaremos, aunque tal calificativo no hermana con el análisis del mismo; pero, hay que analizarlos y seguir llamándolos: *los intelectuales*. Así, lo quieren ellos.

Son numerosos; no es posible contarlos. Y si así se hiciera, sería trabajo lento y largo. Su reproducción, es como lo que menos sirve y más abunda: algo así como la hierba mala, a la que no le es necesario ni bueno ni mal tiempo para reproducirse. No necesitan de engendro, porque son como los peces bíblicos: se multiplican por arte de conjuro...

¡Ah, los intelectuales! Toda una falange de eruditos, pensadores, sabios, filósofos; doctos en toda materia; todos intelectuales... como se llaman ellos y los llamaremos nosotros.

¡Lástima, y grande, que carezcan del consabido "*título*"!

II

Estos intelectuales, son reformistas, innovadores, y por ende, "grandes luchadores"... Son, no exagerando, los convencidos de su mediocridad que la barnizan para que dé brillo y se confunda con el título *intelectual*.

Embarcados en fórmulas efectistas, recurren a todo medio oportuno—ajeno—para aumentar el concepto de *todo lo sabe*. Son una enciclopedia de última edición; nada ignoran. Y es lamentable se haga de ellos mal reconocimiento; y más lamentable aún, que ellos no den a tanta capacidad mejor empleo...

Sus comentarios son al día; nada escapa a su inteligencia; todo, todo lo ha depurado su cerebro: obras científicas, sociológicas, literarias, filosóficas, etc. Nada, nada, ha escapado a su intelecto.

Y con todo esto, séamos razonables: ¿No es una lástima—y digámoslo con sentimiento—que ellos: pensadores, reformistas, regeneradores... no sean comprendidos y reciban, a hurtadillas, las burla de *esos retrógrados*, como nos dicen ellos?

III

Estos intelectuales, son en una palabra: dignos de admiración; digo mal, de compasión... En su estado indefinido, son retrógrados como el mejor ignorante; serviles como el más senil de los eunucos, y son vanidosos como el pavo real. En una palabra: Son verdaderos idiotas.

Compendian la intelectualidad con el sabroso comentario de las noticias del día. La guerra, la crónica policial, son sus exordios de todo momento, a lo que se une la crónica social...

En la reforma social ocupan lugares prominentes y se destacan por la consigna de su papel servil. Las sociedades denominadas amarillas tienen en su seno estos parásitos que se han dado en denominarse *intelectuales*.

K. Rosene.

Bolívar, enero 1917.

LA HUELGA DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

El 30 de noviembre del año recientemente terminado, los obreros del transporte fluvial y marítimo resolvieron en asamblea convocada al efecto en la sede de su sindicato la Federación O. Marítima, declararse en huelga previo el rechazo del pliego de condiciones nuevas de trabajo por parte de los armadores.

Las causas de esta resolución no es necesario repetirlas aquí: el motivo de todas las huelgas están siempre presentes a todos los obreros. Pero en el caso de los obreros marítimos, esos motivos habían sido llevados por el abuso patronal a un grado que no permitía más espera.

Como es de suponerse, el patronato, que está representado por la institución capitalista Centro de Cabotaje Nacional, comenzó por negarse de plano a todas las exigencias de sus obreros, pues que ellas frustaban en parte el propósito por ellos puesto ya en práctica: extorsionar a los trabajadores al amparo de la difícilísima situación en que desde hace ya largo tiempo se halla la clase obrera del país. Pero se equivocaron al no contar con un *pequeño* detalle que sin duda desdeñaron: la organización sindical de sus obreros. Y fué esa precisamente el baluarte por medio del cual los obreros marítimos consiguieron sus fines.

Las contingencias, muy notables por cierto, de los veintiséis días de huelga de estos trabajadores, no las reseñamos por ser del conocimiento de todos.

El 20 de diciembre, los armadores, vencidos, quisieron, siquiera moralmente, atenuar el aspecto de su derrota y abandonaron en manos del poder ejecutivo de la nación el arreglo con la Federación Obrera Marítima, y aquél—como era de esperarse — aceptó con pequeñas modificaciones, el petitorio de los trabajadores del mar.

El éxito en esta lucha inteligentemente efectuada, repercute benéficamente en toda la clase obrera, que ha de ver en él los frutos de la organización y prácticas sindicales depuradas de sugestiones políticas e ideológicas que dentro de los límites del sindicato están siempre fuera de lugar. Y para nosotros los ferroviarios, es ello doblemente estimulante por cuanto se trata de un gremio del transporte que avanza por sus cabales hacia la confederación de todos los gremios afines de esta importante rama industrial.

Movimiento e informes de las Secciones

Crecimiento de nuestra organización

El progreso iniciado a mediados del año próximo pasado continúa siempre con mayor impulso, como lo comprueban las nuevas Secciones organizadas en el transcurso del mes de enero. Por lo que se ve, no tenemos la menor duda que el crecimiento de la Federación ha de ir acentuándose cada vez más. La intensa actividad y propaganda que viene desplegándose, no puede menos que traducirse en un robustecimiento de la organización.

Durante el mes último se ha reorganizado la Sección Monte Caseros y han surgido nuevas Secciones en Alta Córdoba, Venado Tuerto, Pergamino, Añatuya, Villars y Ceres. También en Rosario se organizó una nueva Sección entre el personal de tráfico del F. C. C. A., y dentro de poco quedarán constituídas varias otras entre el personal del Central Córdoba, Sud y Central Argentino.

Alianza

LOS ENEMIGOS DE NUESTRA ORGANIZACION

A medida que la organización se robustece y adquiere mayor importancia, van perfilándose, también, ciertos sujetos dignos de catalogárseles entre esa especie de degenerados, cuya característica es la simpatía del mal contra el bien; tipos de carácter subalterno, que sólo experimentan placer proyectando sombras a la luz, segregando hiel y manchando como el fango con sus palabras, que por doquiera que pasan, parece que dejaran una huella de baba o de suciedad.

Uno de estos seres anormales es un tal Luis Tortonesi, capataz de tornería y montaje, el cual desde que esta Sección ha entrado en un franco y próspero progreso de organización, no escatima recursos de baja estofa para perseguir con chismes calumniosos y rufianerías, a todo el que sepa asociado.

Pero le advertimos al italianísimo Tortonesi que

Tra male gatte é capitato il sorcio,

pues si no desahoga en otra dirección esa necesidad que experimenta de destilar veneno, volveremos a ocuparnos del asunto en forma más contundente y nada agradable para él.

Y ya que se trata de enemigos de nuestra organización sindical, terminaremos haciendo mención de la poca escrupulosidad de los compañeros que se dejaron arrastrar en pos de las conveniencias de algunos subjefes y tipos del Decreto, quienes han constituído una sociedad carneril, que llaman "recreativa", para ocultar sus verdaderos fines de desorganización.

La nota culminante de la nueva sociedad—que admite, indiferentemente, los peores elementos del gremio—la da la comisión directiva de la misma, con su presidente y vice, secretario y tesorero. Estos, en otros tiempos, hicieron alarde de compañerismo y en el presente confraterniza en franca camaradería con los fariseos de la clase obrera...

¡Lo que va de ayer a hoy!—*Corresponsal.*

Ayacucho

ANIVERSARIO DE LA FEDERACION

Con motivo del aniversario de la Federación Obrera Ferrocarrilera, el 5 de enero ppdo. se realizó una interesante fiesta en nuestro local social, a la que asistieron juntamente con sus familias, numerosos compañeros de la Federación y de La Fraternidad.

Después de la cena, que se sirvió á los concurrentes, el compañero Lastiri dió lectura a un discurso escrito por el compañero Poderoso, y a continuación habló el compañero secretario del centro socialista local.

Dieron mayor lucimiento al acto, el concurso de la banda de música que dirige el maestro Franceschi y de la orquesta improvisada por un grupo de obreros socios del centro recreativo "La lira de oro", que contribuyeron a la expansión de las familias de los compañeros.

CONFERENCIA

De vuelta de Ing. White, visitó esta sección el diputado Domingo Bessaso, quien dió una conferencia en nuestro local el lunes 8 de enero.

La disertación del orador fué muy interesante, pues aparte de combatir la explotación de las empresas ferroviarias, criticó la obra servil que realiza la llamada Asociación Ferroviaria Nacional.

Corresponsal.

Bolivar

LA JIRA DE PROPAGANDA

En fecha 14 de diciembre próximo pasado arribó a ésta, como delegado de la F. O. R. A. y de la F. O. F., el activo compañero y viejo militante Vicente Rosáenz. Ese mismo día, en el local de la Federación y La Fraternidad, departió con varios compañeros sobre sus impresiones recogidas en otra secciones, manifestando, al mismo tiempo, lo grato que le resultaba evidenciar el grado de progreso alcanzado por ésta.

Como llegó de improviso, resultó imposible comunicar a todos los compañeros la presencia en Bolívar de nuestro propagandista. Por lo tanto, se resolvió postergar para la noche siguiente la conferencia proyectada. Así fué en efecto. Ante un buen número de camaradas, que escucharon con suma atención la sencilla y elocuente disertación de Rosáenz, éste, en los 75 minutos que duró su conferencia, historió las diversas épocas y faces del movimiento obrero en la Argentina. Inspirado por la experiencia, adquirida en sus años de militante, tuvo párrafos muy significativos y de intenso valor para los oyentes, que tributaron, al terminar, un prolongado aplauso al conferenciante.

PERROS QUE LADRAN... NO MUERDEN

La empresa del Ferrocarril Sud, con el propósito de contrarrestar la obra reivindicadora que, con tan buen resultado, está realizando la Federación Obrera Ferroviaria, emplea todos los medios de que dispone para presionar y atemorizar a los compañeros. Los testaferros de que se vale, para llevar adelante su campaña de sugestión, son los inspectores y altos empleados de oficina, los cuales, en cumplimiento de esa misión, someten a los nuestros a forzados interrogatorios, so pretexto de irregularidades en el servicio; pero con el exclusivo objeto de notificarles que deben abandonar, en el plazo de ocho días, las filas de la Federación, para evitarse el peligro de ser despedidos dentro de un mes.

El personaje que parece haber tomado verdaderamente a pecho su trabajito de *impresionar* a los compañeros es el inspector de tráfico L. M. Acosta; pero creemos que obtendría más éxito impresionando películas de cinematógrafos o público de teatros, por cuanto, por lo que hemos tenido oportunidad de ver y oir, demuestra excelentes cualidades para ello. Su *pose* tiene admirables variantes en transiciones rápidas de gestos y cambios fisonómicos y su voz recorre toda la gama de las entonaciones: desde la suave ondulación melosa y susurrante que se insinúa articulando vagas quimeras de bienestar futuro en encantadoras casitas de la empresa, adornadas con poéticos jardincitos... hasta la nota gravemente trágica, que termina descomponiéndose en gritos desaforados y amenazantes, fuertemente acentuados con golpes de puño sobre la mesa.

¡Oh, es un gran tipo ese señor Acosta!

Felizmente, ya sabemos que esas amenazas y derroches de palabras van a perderse en el vacío, pues los afiliados a nuestra organización no se amilanan tan fácilmente como suponen sus enemigos de clase, ni son asequibles a ser conquistados con fantásticas y halagadoras promesas. Por otra parte, la empresa no ignora el peligro a que se expondría si se le ocurriera poner en práctica las amenazas de los perros que nos mandan para que nos ladren.

EXPULSION DE DOS ASOCIADOS

El 8 de enero celebróse asamblea ordinaria, con asistencia de 42 compañeros, siendo el principal objeto de la reunión considerar el proceder de varios asociados que se dedicaban inconscientemente a entorpecer la marcha y desarrollo de nuestra institución.

Después de una amplia discusión resolvióse, por unanimidad, la expulsión del maquinista José Valarde y del limpiador Justiniano Pascual.—*Corresponsal.*

Buenos Aires Sud

MIENTRAS LA ORGANIZACION AVANZA...

Esta Sección desde que se fusionó con la Liga, sigue progresando a pesar del empeño que parece tener Mr. Singlair y Cía., en perseguir a los militantes más activos.

¡Inútil tarea! Y ya que la ocasión es oportuna, nos permitimos darle el siguiente consejo, que sería bueno no echara en saco roto: Que es muy peligroso jugar con fuego, por cuanto, como gentes algo entendidas en la materia, deben saber las malas consecuencias que pudieran resultar de esos juegos.

¡Cuidado, pues!

Como decíamos antes, la Sección progresa rápidamente y en todas las reuniones se aprueban nuevas adhesiones. En la última asamblea ingresaron 25 socios nuevos, y ya en secretaría existe un número mayor a aprobarse en la próxima. Es que el descontento general que palpita en todas las reparticiones va intensificándose cada vez más, y los obreros, reconociendo que la única arma de defensa es la organización, concurren a ella a fin de aunar los esfuerzos que pongan término a tantas calamidades que pesan sobre los obreros y empleados ferroviarios.

Continúen, pues, los camaradas en el mismo tren de progreso, que será la mejor forma de hacer comprender a los tiranos de todas las categorías, que ha sonado la hora de poner punto final a todos sus desaciertos.—*Nota Bene.*

General Güemes

UN CAPATAZ, UN DRAGONEANTE DE INSPECTOR Y UN INSPECTOR DE TRAFICO.

Continúan, como de costumbre, las fechorías de los superiores contra el personal de este ferrocarril. Parece que existiera el propósito de provocar situaciones de hecho, que luego, como la cosa más natural del mundo, achacarán a los agitadores, etc., cuando los verdaderos agitadores que siembran a manos llenas el descontento entre los obreros y empleados, son los mismos que en el caso de un conflicto se la dan de guardarores del orden y partidarios del "trabajo honrado".

El reciente caso de la destitución del compañero Jesús Córdoba ha excitado la indignación del personal por lo injusta y arbitraria. Como ya saben los camaradas, el capataz Cecassi, cuando fué golpeado con la linterna por Miranda, aquél reportó a Córdoba acusándolo de haber abandonado el servicio, cosa completamente falsa, como se comprobó, con pruebas concluyentes, que nuestro camarada se encontraba a la llegada y salida de los trenes. Pero el dragoneante de inspector de vehículo, un tipo de apellido Coronel, llevado de los cuentos de Cecassi, no tuvo en cuenta las demostraciones de Córdoba y lo hizo despedir.

Este señor Coronel, que hace de inspector sin sueldo, parece que trabaja el puestito, desempeñando a conciencia el papel de rufián sin paga y haciendo destituir a los compañeros. Creerá, tal vez, que demostrando tanta actividad, se granjeará la simpatía de los superiores, los que terminarán por nombrarlo inspector con sueldo. Pero que no se descuide, pues si sigue en sus trece, como hasta ahora, saldrá como por un tubo a algún mal sitio.

Tenemos también un inspector de tráfico que no le va en zaga a los otros para cometer abusos. Este señor, cuando vez pasada nos negamos a cobrar el salario de un mes porque, lógicamente, pretendíamos que se nos abonara todo lo que nos debían, consistente en el sueldo de dos meses y días, obligaba a jefes, telegrafistas, cambistas y demás empleados, que cobraran sólo el mes que le ofrecía, de lo contrario declararía cesante a todo el mundo... Y lo que hizo aquí trató de llevarlo a cabo acompañando al pagador por toda la línea, pasándole en Ledesma, el caso siguiente, que lo pinta de cuerpo entero.

El compañero Narciso Torres, revisador de vehículos de aquella Sección, encontrándose enfermo de gravedad, encargó a su esposa el cobro de sus haberes, para trasladarse a un hospital. La señora fuése a llenar su cometido, pero se encontró con el señor inspector de tráfico, que hacía de interventor de pago. el cual no quiso atender razones.

—Que venga Torres a cobrar—gritaba a la señora, que permanecía estupefacta ante tal recibimiento.

—Pero, señor—díjole un compañero presente—si el pobre Torres no puede andar...

—Que venga Torres con muletas.

Y no hubo caso de sacarlo de su terquedad, hasta que entre varios compañeros trajeron al enfermo a pulso ante su majestad el inspector, que sólo entonces ordenó al pagador:

—Puede pagar ahora a Torres.—*Corresponsal.*

Haedo

CONFERENCIA Y FESTIVAL ARTISTICO

Patrocinada por la biblioteca "Unión Ferroviaria", de esta Sección, se conmemoró, con una conferencia, función y baile, el 5º aniversario de existencia de la Federación Obrero Ferroviaria.

Inició el acto, con un conceptuoso discurso, el presidente de la Biblioteca, quien puso de relieve el carácter de nuestras fiestas y su significado; historiando luego la forma en que surgió nuestra Federación, hasta terminar dedicando la fiesta a los compañeros de La Fraternidad, que tan importante rol desempeñan en la organización del gremio.

La conferencia estuvo a cargo del doctor Julio A. Arraga, pues por enfermedad de familia no pudo asistir el compañero M. J. Sumay, que había sido anunciado para hacer uso de la palabra.

El doctor Arraga disertó por espacio de media hora sobre Organización Obrera, manifestando previamente que hubiera sido su deseo poderles hablar en otra ocasión y no en un festival, donde las familias, como es natural, concurren con el deliberado plan de divertirse. Una conferencia—dijo—es y debe ser siempre objeto de profunda meditación; pero que, en fin, puesto que se le había pedido insistentemente su concurso, accedía gustoso a ello, prometiendo ser breve en su exposición.

Verdaderamente, el orador concretó con una claridad admirable y elocuente el tema señalado, demostrando la necesidad de la organización, en forma tan sencilla que, aunque hubiérase extendido mucho más tiempo, se le habría escuchado con el mayor agrado y atención.

Nos place hacer notar la satisfacción de los camaradas ferroviarios por esta conferencia, los que manifestaron, al comentar entusiastas los claros conceptos del orador, sus deseos vehementes de que el doctor Arraga volviera, en otras oportunidades, pues, en realidad, conferencias de esta índole son las que hace falta a los ferroviarios, para que sepan orientarse inteligentemente en la obra de su mejoramiento y emancipación.

Hizo su estreno, después, el nuevo cuadro de aficionados "Ferroviarios Unidos", con las obras "La sangre obrera", "En la sastrería" y "El asistente del coronel", desenvolviendo el conjunto del cuadro las mejores aptitudes en la brillante personificación de sus respectivos papeles.

También merecieron el aplauso general de los concurrentes la niña Enrich y la joven Julia Mochetti;—las dos hijas de compañeros ferroviarios—la primera de las cuales recitó muy bien su monólogo "Huérfana sin hogar", y la segunda cantó divinamente unas canciones populares, con acompañamiento de guitarra.

En resumen; fué una noche bien aprovechada por los obreros de esta Sección. La Comisión de la Biblioteca puede estar satisfecha, pues el salón estaba repleto completamente de concurrencia. Y si no hubo beneficio material, hay que convenir que ello fué debido a lo exiguo del precio de las entradas.—*Corresponsal.*

SUSCRIPCION PRO ZAPICO

Varios ferroviarios de la construcción hicieron circular en Haedo una lista de subscripción a favor de nuestro compañero A. Zapico, recluído en el presidio de Ushuaia. La suma recolectada alcanzó a 16 pesos, que le serán remitidos en artículos de consumo y ropas interiores.—*Corresponsal.*

Ingeniero White

JIRA DE PROPAGANDA

El 17 de diciembre próximo pasado, llegó a ésta el delegado en jira Vicente Rosáenz. A causa de la lluvia, recién el 19 pudo dar una conferencia en el Orfeón Español. La sala, repleta de concurrentes obreros, reveló el entusiasmo existente en esta localidad por la organización de nuestra clase.

Previa presentación de Rosáenz por el camarada Linera, aquél disertó sobre el interesante tema "Organización gremial", que desarrolló brillantemente durante hora y media. Al terminar fué largamente aplaudido.

LOS ESBIRROS DE LAS EMPRESAS

El repugnante ejército de viles esbirros del capitalismo ferroviario, cuenta también aquí, como en todas partes, con algunos ejemplares que podrían figurar entre los que desfilan mensualmente por las columnas de nuestro periódico.

Uno de ellos es el inspector Coleman, cuyo aspecto de verdugo condice con su obra rastrera contra los obreros y empleados. Ultimamente, por el simple hecho de haber solicitado relevo, después de 12 horas de servicio, el *mister*, bruto aludido, impuso varios días de suspensión a Jesús Caubet y Roque Capece, guarda y guardafreno, respectivamente. Y como si esto no fuera suficiente, rebajó al primero a la categoría del segundo y a éste a la de peón.

Este señor Coleman, verdadero tipo embrutecido en el alcohol y en el fango del servilismo más ruín, por su proceder brutal e infame con los que están bajo su mando, así como por la lengua viperina que posee, se ha atraído la repulsión de todos los compañeros de Ingeniero White.

A este inspector siguen otros individuos, cuyas siluetas iremos publicando en su oportunidad. Por hoy nos concretamos al arriba mencionado y a llamar la atención del sujeto de nombre y apellido iniciados con las letras G. W., al cual tenemos en capilla.

QUINTO ANIVERSARIO DE LA FEDERACION

El 6 de enero tuvo lugar, en el amplio salón "La Siempre Verde", una gran velada artística y conferencia, conmemorando el 5º aniversario de la Federación y dedicado en honor de La Fraternidad.

Comenzó el festival con la representación de un boceto en un acto, original de nuestro camarada Juan A. Linera, titulado "Redención Social", en cuyo desempeño se distinguieron, por su acierto, las señoritas Carmen Quintana, Elcira Caproni y la niña Amalia de Luna, quienes revelaron sobresalientes cualidades para el arte dramático.

A continuación, fueron representados, con todo acierto, el drama "Fin de fiesta", y el chistoso juguete cómico "¡Qué calor!"

Las conferencias estuvieron a cargo de los camaradas Juan A. Linera, Agustín De Arrieta y del diputado provincial Domingo Besasso, el que concurrió expresamente para ese acto desde la capital federal.—*Corresponsal.*

Laboulaye

PERSONAL RECARGADO CON SERVICIO IMPROPIO

En realidad, la actual situación del gremio ferroviario es nada envidiable. Y si no nos apresuramos a concentrar las voluntades y energías, fortificándonos en nuestras organizaciones de resistencia, pronto llegaremos a palpar los resultados desastrosos que acarrea la desidia a la acción sindical por el cobarde sometimiento al dominio de las empresas.

Además de reducirnos los sueldos para aumentar la plaga de inspectores encargados de perseguirnos con multas y supresiones, prolongan desconsideradamente las horas de trabajo, para que realicemos oficios que no nos corresponden, siendo lo más curioso del caso que, los superiores, exigen el máximo de responsabilidades en el cumplimiento de esas funciones, cuya práctica, por otra parte, estamos muy lejos de tener.

Aquí en Laboulaye, se repiten, con frecuencia, hechos de esa índole, uno de los cuales pasamos a relatar.

En los cambios de turno semanales de los segundos jefes, se acostumbra relevarlos nada menos que con el boletero de la estación; con lo cual la empresa ahorra un empleado de setenta pesos.

Sucedió, pues, que al desempeñar el boletero uno de dichos servicios, ocurrió un accidente, que, aunque no tuvo mayores proporciones, pudo llegar a tenerla. Se encontraba de paso en Laboulaye, con procedencia de Talleres, una máquina que debía continuar viaje con una especial de hacienda; y el mencionado boletero, a falta de uno que hiciera los cambios desde la garita, procedió a tirar las palancas por orden del jefe de estación (a) *El ave negra*. Como cometiera un error, descarriló la máquina, con lo cual quedó impedida la salida de locomotoras del depósito. Debido a esto hubo que solicitar guinches y máquinas de auxilio; de modo que, el especial de hacienda sufrió la demora de cuatro horas, y el pobre boletero una multa a descontar de su sueldo, a pesar de no corresponderle responsabilidad alguna por tratarse de un trabajo ajeno al suyo, que nunca había desempeñado.

Estarían demás los comentarios a hechos de esta naturaleza, con exclamaciones del estilo en boga: "!Eso es injusto!" "!La empresa no debría ser tan inhumanitaria con sus obreros y empleados!"... Porque precisamente la empresa, de acuerdo con sus intereses de capitalista, no tiene la misión de atender los de la clase trabajadora. Es ésta la que debe velar por sus conveniencias, defendiéndose por medio de la organización, la que en el momento oportuno sabrá imponerse por la razón de la fuerza, único argumento que aceptan los explotadores del proletariado.—*Irreductible.*

La Bajada

DESTITUCIONES Y ABUSOS

En esta Sección, la vida para el personal se hace cada vez más insoportable. Los abusos se suceden en perjuicio de los obreros y en provecho de los pillastres que desempeñan las funciones de jefes de Sección y de estación.

El autoritarismo de que hacen gala estos señores, se funda en un propósito de obtener prebendas para satisfacer sus vicios, como podrá deducirse de los hechos que pasamos a relatar:

El día 10 de enero, fué notificado por el jefe d estación, el apuntador S. P. Bustamante, que por reducción de personal quedaba separado del servicio.

El compañero cesante se presentó al jefe de Sección, y éste le dió a entender que su destitución obedecía a otra cuestión distinta. Esto lo confirmaron tomando a un reemplazante para ocupar el puesto.

Días después, fué multado un telegrafista, sin que éste pudiera saber cuál era su falta. Y tras de la multa, este mismo recibe orden de trasladarse a G. Gelly, para que dejara el puesto a otro telegrafista que ingresaba nuevamente después de un tiempo de ausencia.

Entre los dos telegrafistas, se arreglaron para que el primero quedara siempre en la estación y el segundo fuera a G. Gelly. El jefe dió su consentimiento, pero luego se le ocurrió, que no debía ser así, y castigó, nuevamente al joven que nos referimos, con un traslado a otra localidad, adonde iría con rebajas de su sueldo actual.

El telegrafista se dispuso a poner en claro su situación, y solicita pase para Buenos Aires, que le fué denegado; pero bastó que éste manifestara su firme propósito de acudir adonde conceptuaba necesario, para que se dejara sin efecto las medidas adoptadas en su contra.

Esto revela que el señor jefe de Sección, en colaboración de su secretario Antonio Agulla—que es a su vez secretario, tesorero y delegado de la Asociación Ferroviaria Nacional—procuran humillar y perjudicar a los que no responden a sus planes.

¡Ah!, pero todo será inútil, porque aquí nadie—a excepción de su representante—le da importancia a la asociación patronal llamada a desaparecer en breve plazo.

JEFES AMARILLOS Y COIMEROS

El jefe de la estación, José Escobar, en connivencia con su superior inmediato, realiza ciertas hazañas dignas de ser conocidas.

Ejemplo: El 18 de enero pasó una circular a los jefes de apuntadores, recomendándoles que aperciban a los apuntadores, para que éstos no faciliten a los peones que trabajan en el trasbordo, el peso exacto del kilaje, por entender que se perjudica a los contratistas.

De ese modo el jefe se hace solidario con la explotación inicua de los contratistas, que pagan lo que les viene en gana a los peones.

Por no extender más estas notas, dejamos para otro número algo interesante.—*Observador.*

Mar del Plata

CUATRO TIPOS QUE ANDAN POR AQUI

Así como en las crónicas de los grandes diarios se hace desfilar la infinita cohorte de tipos que de todos los puntos cardinales acuden a estas playas en la calurosa estación de cada año, también nosotros trataremos de esbozar las grotescas figuras de algunos jefecillos ferroviarios, por considerarlos dignos de ser conocidos en el gremio.

Empezaremos por el inspector de locomotoras llamado Butlers, que ha manifestado no tener otra misión en este mundo que la de hacer el mayor mal posible a los obreros sometidos bajo su dominio, sobre todo a los que él sepa organizados en la Federación. Y es indudable que pone de su parte verdadero empeño en cumplir al pie de la letra el programa que se ha trazado. Sólo que ha llegado tarde con sus pretensiones, pues ni él ni ningún otro de sus congéneres llegará a detener el avance creciente del proletariado ferroviario que, a su vez, está dispuesto a barrer, con la burguesía, a todos los sostenedores de este régimen caduco. Lo único que podrá conseguir este señor Butlers, si continúa en sus trece, es que algún compañero, usando el *argumentum baculinum* lo convenza que va por mal camino...

Esta advertencia no está demás que la tenga en cuenta el señor Lara (a) *el Kaiser*, capataz del galpón de locomotoras, por cuanto es hora que cese de creerse dictador y ponga término a las torpes circulares que *motu propio* envía cada diez o quince días para fastidiar a los obreros. Tenemos muy presente sus fechorías para permitir que dicho caricaturesco *Kaiser* siga haciendo de las suyas, como cuando suspendió a los operarios S. Guerra y J. Medina, con el pretexto que habían encendido mal una máquina.

Otro ejemplar que sigue a los dos últimos mencionados, es el jefe de estación de ésta, Aurelio Bustamante. Días pasados presencié, en su oficina, una escena, en que el telegrafista Manuel Durán (hijo), por el simple hecho de haber firmado una solicitud, tuvo que soportar el chaparrón de los más soeces adjetivos, característicos en este tipo de jefe, que desempeñaría un papel más apropiado si estuviera encerrado en un pesebre de don Martínez de Hoz, mantenido a pasto y maíz.

Se dice que "entre bueyes no hay cornadas". Sin embargo, hemos observado que, a veces, las hay entre rumiantes cavicornios, aunque no tan a menudo como entre ciertos bípedos implumes, que ostentan menos gallardamente la cornuda ornamentación de aquellas bestias.

Un caso de estos se suscitó el 15 de diciembre próximo pasado, a raíz de una topada, entre el jefe de estación y el *ídem* de carga. Este último presentó la renuncia, obligado por aquél; pero el inspector Gouk la rechazó, no sabemos si por un acto de justicia o complacencia, por tratarse de un buen amarillo. Luego, Gouk, hizo preguntar a Bustamante por qué había pedido la renuncia a Morales, quedando todo en aguas de borrajas con la respuesta temerosamente respetuosa del segundo, diciendo, con el aplomo más despampanante, que él no pidió tal renuncia.

No pondremos punto final a la presente, sin recordar antes al señor Morales aquella manifestación hecha por él a otro empleado: "que la Federación la constituían *un grupito*. Su servilismo a los intereses de la empresa y su odio a nuestra institución lo ofuscan hasta el extremo de negar la evidencia. Semejante actitud se parece a la de los avestruces que esconden la cabeza bajo las alas cuando se ven acorralados, para hacerse la ilusión, no viendo a los cazadores, que éstos no existen.

Pero ya se dará cuenta exacta del poder formidable de las legiones militantes en la Federación Obrera Ferroviaria, cuando a los sujetos como Morales le hayamos arrancado los morrales que las empresas cuelgan del testuz de esas bestian, para que coman y pateen a los trabajadores dignos.—*Internacionalista.*

Moreno

DIGNIDAD PROFESIONAL

El día 3 del actual, a la 1 a. m., ocurrió en esta estación del F. C. O., un hecho que pone al descubierto la falta de dignidad profesional de un señor doctor. Y esto, que ocurrirá todos los días, no lo traemos a colación más que para demostrar, una vez máz, en qué forma es atendido el personal ferroviario, cuando no cuenta con fuerza para hacer respetar sus derechos. He aquí el concreto en cuestión:

A la hora mencionada enfermóse, en dicha localidad, el guarda encomienda Luciano Serrás; sufrió un ataque que puso en peligro su vida. Los compañeros acudieron solícitos a llamar al doctor E. Besio Almeyra, para que le prestara los primeros auxilios, y , cuál no sería su asombro al ver que dicho señor, por medio de torpes evasivas, rehuía el cumplimiento de su deber. ¡Otro hu-

biera sido el procedimiento, si el enfermo fuera una persona de "alto copete"; vale decir un burgués con pesos!... Viéronse obligados, pues, a llamar a otro médico de la mencionada localidad, el cual, en honor a la verdad, hay que decir que, con más dignidad profesional, acudió inmediatamente a socorrer al enfermo. ¡Ese señor fué el doctor Corsi, que, sin observar lo avanzado de la hora, ni la clase social que ocupaba el enfermo, supo cumplir con su deber!...—*Espectador.*

Santa Fé

RESULTADO DE UNA SUBSCRIPCION

La subscripción iniciada por los camaradas de ésta, a beneficio de la viuda e hijos del ex compañero Valdivia, a la que cooperaron los asociados de Vera, Charadai, Rosario y Resistencia, alcanzó a reunir la suma de $ 565.40, y una vez pagados los gastos del entierro, el resto del dinero fué entregado a la viuda del malogrado camarada.—*Corresponsal.*

Tucumán

EL MUTUALISMO EN LOS FERROCARRILES DEL ESTADO

Tenemos aquí una titulada sociedad de socorros mutuos, mangoneada por los grandes burócratas de los ferrocarriles del Estado, que es la quintaesencia de lo inútil cuando no se trata del gerente, jefe de tráfico, delegados o encargados. Sin embargo, si fuéramos a tomar en serio la nunca bien ponderada y manoseada "justicia", no debiera ser así, por cuanto esa institución es el producto de la mutilación mensual sufrida en los salarios que perciben los obreros y empleados.

El presidente de la sociedad es el Administrador, que tiene amplias atribuciones para reformar los estatutos y hacer lo que le da la gana.

El capital acumulado por los asociados está en poder de la administración y sus balances permanecen siempre en las reconditeces del misterio.

La asistencia médica es una especie de tormento, donde el médico oficia de verdugo, con el agravante de que si el paciente reclama, quejándose de las torturas, está expuesto a ser exonerado de su empleo.

De modo, pues, que el terror más grande de los compañeros no es, precisamente, el de enfermarse, sino el de ver aparecer, pálido y siniestro, al terrible galeno haciendo silbar en sus palabras de mal augurio a todas las serpientes de Esculapio, mientras receta en jeroglíficos los invariables sellos de quinina, aceite verde o esos espantosos purgantes que pudieran servirse en la copa donde la tragedia destilaba el negro veneno de los atridas

Agreguemos a esto la costumbre de la administración, que estriba en no abonar el salario al enfermo, dejando que se arregle con la mísera cuota que pasa la decantada sociedad mutualista, y habremos comprobado el presente griego que nos resulta la clase de socorro que nos dan nuestros explotadores

LA FOBIA DE LOS SUPERIORES DEL F. C. C. C.

Otra gran calamidad. Las arbitrariedades de esta empresa son ya tantas que sería más que difícil enumerarlas. Mientras se aumentan los inspectores con sueldos elevados, los operarios y modestos empleados son víctimas de prorrateos y descuentos.

Para colmar la medida, los grandes jefes aprietan sin ninguna consideración el torniquete, cometiendo abusos y tiranizando bárbaramente al personal. En los talleres, el despotismo del jefe, señor Pérez, se hace cada vez más odioso e insoportable. En la sección tráfico, el inspector de la misma, señor Rodríguez, en su carácter de delegado de la A. F. Nacional, persigue a todo empleado u obrero no afiliado a la sociedad amarilla. Para que nuestros lectores tengan una idea de los extremos a que han llegado las cosas, baste decir que un compañero fué suspendido por no haberle sido posible contener un... estornudo.

El susodicho inspector de tráfico y delegado amarillo, en su ansia inmensa de desahogar su fobia hacia los miembros de la Federación, se toma el trabajo de hacer rondas nocturnas, que suele alargarlas hasta las tres de la mañana, para husmear pretextos de suspensiones o multas a los serenos y guardavías—hombres que ganan de 50 a 60 pesos mensuales,—que, generalmente son los más expuestos a las noctámbulas embestidas de este superior amarillo-epiléptico.

Ultimamente le ha dado por exigir a los serenos, bajo amenaza de ser despedidos, que firmen un documento en el cual se les hace declarar que están dispuestos a desempeñar el puesto de guardavías. Este ardid no puede obedecer a otro objeto que al de suprimir a los guardavías para reemplazarlos con los serenos; y en caso de protesta, la dirección de tráfico presentaría el documento de marras, apareciendo como aceptando un pedido de dos serenos...—*Corresponsal.*

Trenque Lauquen

NUMEROS PREMIADOS

Hacemos público que en la rifa a beneficio de la caja de socorro de esta Sección, resultaron premiados los siguientes números: 17649, 9655 y 8434; siendo poseedores de los mismos los compañeros Antonio Cachón. Juan Martínez y Pedro Campanucci.—*Corresponsal.*

Vera

CONMEMORANDO EL 5o. ANIVERSARIO DE LA F. O. F.

El día 6 de enero se verificó en ésta sección un baile familiar, conmemorando el 5.° aniversario de la fundación de nuestra entidad federal y de la huelga de maquinistas y foguistas. Con dicha fiesta se inauguró también el escudo de La Fraternidad y del local social de ambas instituciones.

A pesar de la crítica de los amarillos que forman piara en una especie de chiquero denominado "Círculo F...", nuestro festival se llevó a cabo en medio del mayor entusiasmo y alegría.

Pese a quien pese, esta Sección en tres meses de existencia ha alcanzado el número de 150 asociados. La ridícula A. F. Nacional con su círculo se debate en la impotencia, pues los compañeros que habían ingresado en ella víctimas de los engaños amarillos, renunciaron inmediatamente que se dieron cuenta que la A. F. N. es un vil instrumento de las empresas.

Los pocos que han quedado no tardarán en abandonarla, antes que sus nombres y muchas cositas que tenemos bajo carpeta sean justamente denunciados.—*Ferroviario que observa.*

25 de Mayo

UN TRAIDOR EMPEDERNIDO

Generalmente, no está demás considerar con cierto espíritu de tolerancia alguno que otro descarrío de los obreros; pues hubo casos en que se comprobó actos censurables en determinados colegas de trabajo, cuya explicación pudo justificarse en forma más o menos palpable, aunque no ajustada a la conducta que debe ser norma de todo proletario con sus compañeros. Pero hay casos en que los que cometen malas acciones, lo hacen guiados por un prurito infame de hacer daño, sirviendo de repugnantes instrumentos del capitalismo, contra los camaradas que se esfuerzan por elevar el nivel moral y material de la clase proletaria. Estos individuos, generalmente, no tienen cura. Son como esos enfermos que conviene aislar en bien de la salud de los demás.

Es lo que pasa en esta Sección con el ajustador S. Botti, que, entre paréntesis, de todo tiene, menos de mecánico. Este tipo cuenta en su haber una larga historia de traiciones hacia sus camaradas. En 1912 fué expulsado de la Sección Sevigné, por haber traicionado la huelga de aquel año.

De Sevigné pasó a Talleres, donde ejerciendo siempre su verdadero oficio de rufián, fué causa de que, en más de una ocasión, suspendieran a algunos camaradas.

Luego nos cayó en suerte aquí, en 25 de Mayo, sin que, por lo que se ve, haya modificado sus costumbres de crumiro empedernido. Pero, afortunadamente, en esta Sección se ha encontrado con camaradas fuertes, que no se dejan envolver en la red de sus traiciones. Aunque él ha hecho lo posible para perjudicarnos con delaciones al inspector A. Benedetti, éste, teniendo en cuenta la actitud que saben sostener los camaradas, no ha dado acogida a las denuncias del traidor Botti. Lo único que consiguió, el vil sujeto, es acrecentar el desprecio que sentimos por él.

Ponemos en guardia a los camaradas de todas las Secciones para que, en el caso de ser trasladado de aquí, lo reciban, donde vaya, como se merece.—*Corresponsal.*

Balance de nuestra rifa

Para satisfacción de los compañeros, publicamos a continuación el resultado de nuestra rifa.

La comisión se hace un deber en recomendar a los compañeros su atenta lectura, a fin de que, si hubiera algún error u omisión, puedan hacerlo notar.

Las entradas se publican en el orden que han sido recibidas, y, por esta causa, varias secciones y compañeros, figuran más de una vez.

Entradas.—La Fraternidad, sección Talleres, $ 5; íd. íd., Zanjón Amarillo, $ 10; F. O. F., Las Flores, 40; La Fraternidad, Sevigné, 6; La Fraternidad, Añatuya, 10; La Fraternidad, Zanjón Amarillo, 6; La Fraternidad, Huinca Renancó, 10; La Fraternidad, Mendoza, 10; compañero E. H., 2; F. O. F., Pehuajó, 20; La Fraternidad, Monte Caseros, 6; íd. íd., Ingeniero White, 5; compañero J. T., 10; La Fraternidad, Venado Tuerto, 4; íd. íd., Darragueira, 10; F. O. F., Trenque Lauquen, 40; compañero B. G., 5; La Fraternidad, Necochea, 5; íd. íd., Río IV, 16; F. F., Río Tercero, 19.80; L. F., Dean Funes, 5; íd. íd., Laboulaye, 29.50; íd. íd., Punta Alta, 6; íd. íd., Casilda, 9.50; íd. íd., Gallardo, 4; íd. íd., Vera, 39.60; F. F., Basavilbaso, 20; F. O. F., Ingeniero White, 40; íd. íd., Tandil, 100; La Fraternidad, Ceres, 5.90; íd. íd., Pergamino, 4; compañero V. T., 5; F. O. F., Las Flores, 20; La Fraternidad, Mercedes, 6; compañero A. F., 4; F. O. Ferrocarr., Libertad, 32; La F., Las Flores, 5; íd. íd., Chivilcoy, 5; íd. íd., Campana, 6; íd. íd., San Antonio, 4; íd. íd., Mechita, 5; íd. íd., Bolívar, 9; íd. íd., Río Segundo, 10; íd. íd., Andeson, 4; íd. íd., Libertad, 4; íd. íd., Villa María, 10; íd. íd., Rosario, 5; íd. íd., Corral de Bustos, 10; F. O. F., Pehuajó, 20; La Fraternidad, Pehuajó, 4; íd. íd., Córdoba, 10; íd. íd., Coglhan, 5; íd. íd., Haedo, 1.40; íd. íd., Rufino, 10; íd. íd., Santa Fe, 17.40; íd. íd., Villa Constitución, 5.90; d. íd., Tolosa, 4; compañero A. G., 10; F. O. Ferroc., Villa Constitución, 19.50; L. F., Villa Mercedes, 10; íd. íd., San Juan, 10; íd. íd., Mendoza, 10; íd. íd., Mercedes, 5; F. O. F., Olavarría, 28; L. F., S. Cristóbal, 10; íd. íd., Santos Lugares, 10; íd. íd., Palmira, 20; íd. íd., Resistencia, 4; íd. íd., Catamarca, 9.80; íd. íd., Gálvez, 6; íd. íd., Las Varillas, 10; íd. íd., Brown, 10; compañero C. F., 4; F. O. F., Lincoln, 20; La Fraternidad, Córdoba, 4; F. O. F., Realicó, 60; La Fraternidad, Villa Mercedes, 6; íd. íd., Quiroga, 5; F. O. F., General Pico, 35; íd. íd., Ayacucho, 30; íd. íd., Cruz del Eje, 10; íd. íd., Mar del Plata, 10; íd. íd., Bragado, 20; íd. íd., Maipú, 28; La Fraternidad, Rafaela, 24.70; íd. íd., Tres Arroyos, 6; F. O. F., Villa Diego, 67; La Fraternidad, La Banda, 10; íd. íd., Rosario, 10; íd. íd., Maipú, 5; íd. íd., Bolívar y 25 de Mayo, 3.80; F. O. F., Liga Argentina, 40; La Fraternidad, Rawson, 10; F. O. F., Caballito, 26; compañero M. F., 5; F. O. F., Bolívar, 10; íd. íd., Empalme Lobos, 28; La Fraternidad, Quilino, 9.75; íd. íd., Santa Fe, 4.60; íd. íd., Pilar, 10; F. O. F., Tafí Viejo, 40; íd. íd., Maldonado, 82; L. F., Maldonado, 10; La Fraternidad, Patricios, 8; íd. íd., Villars, 6; íd. íd., Victoria, 4; íd. íd., Justo Daract, 10; íd. íd., Junín, 10; íd. íd., Roberts, 5; íd. íd., C. Gómez, 5; F. O. F., La Bajada, 30; compañero M. B., 4; La Fraternidad, Añatuya, 20; íd. íd., Lincoln, 5; íd. íd., Río Tercero, 10; íd. íd., Laguna Paiva, 10; íd. íd., Saavedra, 6; íd. íd., Vera, 9.90; F. O. F., Ameghino, 12; La Fraternidad, Ameghino, 5; F. O. F., Buenos Aires, 20; compañero J. R. S., 4; La Fraternidad, Ayacucho, 5; íd. íd., Olavarría, 3; íd. íd., General Güemes, 8; F. O. F., Santa Fe, 10; La Fraternidad, Quilmes, 6; íd. íd., Pergamino, 5.50; F. O. F., Salta, 16; íd. íd., Tolosa, 22; La Fraternidad, Basavilbaso, 5; íd. íd., Concordia, 4; íd. íd., Mercedes, 5; F. O. F., Alianza, 47; La Fraternidad, Monte Caseros, 4.95; F. O. F., General Pico, 5; íd. íd., General Güemes, 40; íd. íd., Mechita, 8; La Fraternidad, La Plata, 10; íd. íd., Huinca Renancó, 19.30; íd. íd., V. Diego, 5; F. O. F., Cañada de Gómez, 15.60; La Fraternidad, Zárate, 6; íd. íd., Lincoln, 6; íd. íd., Henderson, 5; íd. íd., Tandil, 5; F. O. F., Haedo, 36; compañero G. T., 5; La Fraternidad, San Martín, 4; íd. íd., V. Diego, 5; compañero A. S., 3; F. O. F., Mechita, 4; íd. íd., Rosario, 32; íd. íd., Resistencia, 20; La Fraternidad, Burzaco, 5; íd. íd., Darwin, 6; F. O. F., Avellaneda, 70; La Fraternidad, G. Alvear, 8.—Total: $ 2.179,40. Descuento de los premios pagados: $ 225. Saldo: $ 1.954,40.

Salidas.—Pago del primer premio $ 200; íd. por la mitad del tercer premio 25. Total: $ 225.

El beneficio—como lo especifica el balance general publicado en el número anterior—ha sido entregado al Consejo Federal.—*La Comisión pro rifa.*

ACTOS OFICIALES

CONSEJO FEDERAL

Se abre la sesión a las 9.10 p. m.

Reunión del 22 de diciembre de 1916

Acta anterior.—Se lee y aprueba.

Balances.—Se da lectura de los balances de octubre y noviembre, y son aprobados.

Rifa.—Se resuelve reclamar a los que aun no han girado el importe, lo hagan a la brevedad posible.

Destitución.—Caballito, informa que se ha destituído un asociado. Se acuerda hacerle saber la opinión del Consejo sobre el asunto.

Asociación Amarilla.—Se rechaza una moción en el sentido de remitir una circular invitando a las secciones expulsen de su seno a los socios que militen en la A. F. N., en virtud de que las secciones ya han tomado esa determinación.

Jubilación.—"La Fraternidad", solicita se nombre una comisión para celebrar una reunión conjuntamente con la Asociación Argentina de Telegrafistas, a fin de promover una agitación. Se acuerda nombrar la delegación solicitada, en carácter informativo.

Empleado de secretaría.—Vista la enorme tarea en la secretaría para atender los pedidos de las secciones se resuelve, desde el 1°. de enero, suprimir el auxiliar de secretaría y tenedor de libros y en su reemplazo tomar un empleado nuevo, ofreciendo el puesto al camarada B. V. Mansilla, fijando el sueldo en $ 110 mensuales.

Fórmulas.—Se resuelve mandar imprimir fórmulas de adhesión, movimientos de socios, cambio de domicilio, bajas y traslado.

San Martín.—A pedido de la sección, se acuerda contestarle que los guardas y conductores de trenes eléctricos puede ingresar en la Sección.

Aguinaldo.—Se acuerda un aguinaldo al secretario general de $ 50.

Correspondencia.—Se da entrada a la correspondencia de: Mazan, Justo Darac, General Alvear, Haedo, Santa Fe, Volcán, Bolívar, Ameghino, Maipú, Río Tercero, Rufino, Saavedra, Tafí Viejo, 25 de Mayo, Laguna Paiva, Olavarría, Rosario (F. C. C. A.), Rosario (F. C. S. F.), Córdoba, Concordia, etc., etc.

Se levanta la sesión, a las 11.30 p. m.

Reunión del 29 de diciembre

Se abre la sesión a las 9.15 p. m.

Acta anterior.—Se lee y aprueba.

Nuevo empleado.—Previo informe del miembro encargado de entrevistarse con Mansilla, se acuerda aceptar como empleado al citado camarada.

Jira de propaganda.—El delegado Rosáenz informa de su misión, en la que hace saber la buena marcha de las secciones y de las que trae la mejor impresión.

Se aprueba el informe y gastos realizados.

Petición al Sud.—Vista la actitud de la Gerencia del Sud y los innumerables abusos que cometen las demás empresas, se acuerda entrevistarse con el Ministro de Obras Públicas, acompañando un memorial denunciando todos los abusos que éstas cometen.

Tiraje del periódico.—En vista de que no alcanza el actual, se acuerda imprimir 14 mil ejemplares.

Después de tratar varios asuntos de carácter interno, se levanta la sesión, siendo las 11.30 p. m.

Reunión del día 12 de enero de 1917

Se abre la sesión a las 9.35 p. m.

Acta anterior.—Se lee y aprueba.

Correspondencia.—Se da entrada a las siguientes correspondencias, y hacerle saber por secretaría las resoluciones recaída en cada una de ellas, y que son: Maldonado, Güemes, Casilda, Cañada de Gómez, Salta, Gálvez, Bragado, Santa Fe, Meridiano 5°, Olavarría, Villa Mrcedes, Laboulaye, Las Flores, Villa Constitución, Rosario (F. C. C. A.), Rosario (F. C. S. F.), Alta Córdoba, Cruz del Eje, Ingeniero White, Corral de Bustos, Mechita, Tandil, Alberdi, Junín, Huinca Renancó, Buenos Aires Sud, Laguna Paiva, Justo Darac, Pergamino, Las Vanillas, Mar del Plata, Mendoza, Tucumán, General Alvear, 25 de Mayo, Pico, Ameghino, San Cristóbal, Bolívar, Pehuajó, San Juan, Victoria, Resistencia, Saavedra, Maipú, Río IV, Lincoln, Villa Diego, Empalme, La Bajada, Monte Caseros, Charaday, Vera, Rufino, Tafí Viejo, Tolosa, Trenque Lauquen, Volcán, Villar, San Urbano, Zanjón Amarillo, Ceres, Venado Tuerto, La Banda, Caseros, Sevigné, Talleres (F. C. S.), Salta, Haedo, Mercedes (B. Aires), Córdoba, San Martín, etc., etc.

Jira de propaganda.—Se resuelve emprender la segunda jira y encomendar a la secretaría presente para la próxima reunión el itinerario.

Se nombra al delegado que ha de salir en jira de propaganda.

Se levanta la sesión, siendo las 11.45 p. m.

Reunión del 19 de enero de 1917

Se abre la sesión a las 9.25 p. m.

Jira de propaganda.—El delegado nombrado informa sobre el permiso solicitado. De acuerdo con el mismo, se resuelve que salga a la brevedad posible.

El secretario informa sobre el itinerario que podría pasar el delegado, el cual es aprobado.

Renuncia.—Se acuerda tratar en la próxima reunión la renuncia presentada por un miembro del Consejo, en vista de que la secretaría solicitó informes al renunciante.

Memorial al Ministro.—La comisión informa de su misión, siendo aprobada.

Correspondencia.—Se da entrada a las siguientes correspondencias, de la que informará la secretaría por nota sobre las resoluciones recaídas sobre cada una de ellas. Estas son como sigue:

Rosario (F. C. C. A.), Rafaela, Saavedra, Avellaneda (Córdoba), La Bajada, Realicó, Vera, Tandil, Pergamino, Venado Tuerto, Monte Caseros, Alianza, La Fraternidad, Río IV, Laguna Paiva, Mar del Plata, San Martín, Maipú, Tafí Viejo, Mendoza, 25 de Mayo, Alta Córdoba, Tucumán, San Cristóbal, Cañada de Gómez, San Urbano, Laboulaye, Mechita, San Juan, Villa Diego, Villar, La Rioja, Zanjón Amarillo, Bolívar, Tolosa, Alto Grande, Gálvez, Rufino, Alberdi, Junín, Volcán, Villa Mercedes, Justo Daract, Corral de Bustos, etc., etc.

Libros de registro de socios.—Previo informe del costo de los libros impresos, se acuerda cobrar la cantidad de $ 4 cada uno a las secciones que los soliciten.

Balance.—El tesorero da lectura del balance de diciembre y es aprobado.

Retiro de depósito.—El mismo camarada informa que a fin de hacer frente a los gastos de la jira a emprenderse se han retirado *quinientos pesos* del Banco.

Se levanta la sesión, siendo las 11.30 p. m.

NUESTROS MUERTOS

José Botta

El 27 de diciembre ppdo. falleció repentinamente este buen camarada que trabajaba de ajustador, desde hace más de veinte años, en el depósito de máquinas de Santa Fe. A los 41 años sorprendióle repentinamente la muerte arrebatándolo a su familia y camaradas que apreciaban en él al amigo sincero y al valiente militante de actuación descollante en el seno de nuestra entidad federativa.

El sepelio de los restos del malogrado compañero en el cementerio municipal, dió lugar a una sentida demostración de duelo. El ataud fué llevado a pulso durante varias cuadras por el centro de la ciudad, acompañado por el personal franco ese día, inclusive el jefe de depósito, que concurrieron a llevar el último saludo al inolvidable camarada de lucha y de trabajo.

Casiano Diaz

Víctima de un accidente ferroviario, dejó de existir este activo camarada de la Sección Laboulaye.

Arrollado por la locomotora núm. 59 que conducía el tren 1148, dirigida por el maquinista Sánchez, cayó mientras desempeñaba su puesto de cambista, a las 12.10 a. m. del día 7 de diciembre ppdo.

Su muerte libra a las veleidades del azar a la compañera y un hijo de tres años. La Sección Laboulaye ha iniciado una subscripción a favor de estos deudos del extinto, cuyo resultado daremos a conocer a su tiempo.

José Conti

El 24 de diciembre, próximo pasado, falleció este camarada que, juntamente con sus compañeros de lucha y de tarea de la Sección de Olavarría, deja a su esposa y diez hijos. Muere a los 54 años de edad, tras una larga y cruenta enfermedad, que lo mantenía en el lecho del dolor desde el 14 de noviembre de 1913.

Eugenio Rossi

La Sección Bolívar acaba de sufrir la pérdida del compañero cuyo nombre encabeza estas líneas, guarda-hilos y activo militante de nuestra Federación. Joven aún, pues apenas contaba 38 años de edad, supo granjearse las simpatías de sus camaradas, con quienes compartió en todo momento los vaivenes de la lucha en pro del mejoramiento de su clase.

Su desaparición, dada la forma trágica en que acaeció, no solamente llenó de consternación a los suyos, sino también al núcleo de camaradas que en múltiples ocasiones tuvieron oportunidad de apreciar sus altas dotes de luchador incansable.

A propósito del doloroso accidente que costó la vida a dicho camarada, nos envían de Bolívar el siguiente relato, que publicamos a instancias de los compañeros de aquella sección:

"Es del caso hacer conocer la forma en que se produjo la muerte del compañero Rossi, pues alrededor del hecho se forjó una leyenda de misterio.

El malogrado Rossi, en unión del compañero Celestino Paoli, determinaron en la tarde del día 5 ppdo., de diciembre, ir a bañarse a una laguna próxima a Guaminí. Una vez en la misma, el primero se alejó del segundo unos 120 metros, internándose hacia el centro. Esto no alarmó a Paoli, pues no ignoraba que su amigo era buen nadador. Al salir Paoli a la orilla, observó que aquél continuaba nadando en dirección opuesta al sitio en que él se encontraba. Al terminar de vestirse y pretender ver dónde se encontraba Rossi, no lo divisó más; y alarmado por tal circunstancia empezó a llamarlo a grandes voces sin obtener respuesta. Como no se atreviera a penetrar en la laguna, por no saber nadar, determinó trasladarse a la estación Guaminí para comunicar lo ocurrido.

"Algunos amigos y compañeros concurrieron enseguida al lugar del suceso en compañía de Paoli, y con un bote exploraron por varias horas el sitio donde había penetrado Rossi, sin obtener el menor indicio de su persona. En vista de sus vanos resultados, sus compañeros regresaron a la estación, y no abrigando la menor duda de que Rossi había perecido ahogado, dieron la respectiva intervención a la autoridad policial.

"Recién el día 7 apareció su cadáver a orillas de la laguna, tiempo durante el cual la mayor incertidumbre se mantuvo en la familia del extinto y los compañeros.

"Después, de esto, ya efectuado el sepelio, no faltaron quienes hicieran comentarios distintos, a lo que sólo la fatalidad fué culpable. Sin embargo, varias personas, y entre éstas algunos compañeros de tareas de Paoli, admitieron la presunción de que se trataba de un delito premeditado, cuya ejecución se atribuía a Paoli.

"Esto, como era de prever, dió lugar a la autopsia del cadáver, a opiniones inverosimiles, intervenciones de la autoridad policial, trances en los que aparecía envuelto Paoli, y que, moralmente debía afectarlo, colocándolo en situación violenta y difícil.

"Es digno de hacer mención que entre la víctima y el que se pretendía hacer aparecer como victimario, existía una amistad recíproca; como compañeros de ideas y tareas, no habiendo sufrido ninguna alteración durante los años que cultivaron ese afecto.

"La culpabilidad que se pretendió arrojar sobre Paoli, no podía jamás prosperar, dado que del análisis de los hechos se evidenciaba lo contrario; y en cambio ponía de relieve la obra difamatoria de espíritus que sólo están al acecho de causales para satisfacer con los mismos lo que a manera de llaga corroe sus organismos, y no pudiendo prevalecer por medios viriles, recurren a su acción favorita: la calumnia.

"Tal es el origen de la acusación hecha al camarada Paoli; sin respeto al dolor que podía haberle causado el suceso, dadas la forma y circunstancias en que se produjo.

"Esta reseña era necesaria a fin de que los compañeros conocieran la verdad de los hechos, ya que se pretendió desnaturalizarlos."